



## Session Internationale de Formation Turin/Oropa, 20-23 juillet 2024



Lunes 22 de julio

### **COMUNICACIÓN: DESPERTAR EL HAMBRE, DAR PAN CUANDO HAY HAMBRE**

Queremos comenzar estas palabras agradeciéndoos a todos el enorme cariño que nos habéis mostrado estos días, así como vuestras oraciones, sin las que no podríamos afrontar el enorme desafío que tenemos ante nosotros. Gracias a vuestra ayuda lograremos superar nuestras debilidades y flaquezas, que no son pocas ni pequeñas.

Así ha sucedido también en estos últimos años en los que nos hemos encargado del ámbito de la comunicación en el seno del ERI y, últimamente, a la coordinación de la subzona de Hispanomérica Norte y Colombia. Gracias a las experiencias compartidas por vosotros y a lo que hemos vivido en nuestras visitas y reuniones, hemos podido constatar la complejidad de las comunicaciones humanas y cómo se ven estas afectadas por la diversidad cultural en general, por los diferentes idiomas que manejamos, las particulares formas de afrontar los conflictos que podemos tener, incluso dentro de una misma SR, dentro de un mismo equipo y, no digamos ya, dentro de nuestro matrimonio. En definitiva, por nuestras pequeñas diferencias como seres humanos.

Y precisamente por esta complejidad, por la disparidad de puntos de partida y situaciones, por lo variado de las respuestas, por las realidades tan distintas no podemos ofrecer una consideración global y monolítica, de carácter general, igual para todos. No serviría absolutamente para nada. Unas pinceladas pueden servir para un acuerdo de mínimos sobre lo que creemos que debería ser la comunicación en los Equipos, pero lo que os seguimos proponiendo es que penséis si estáis cuidando este aspecto y prestando atención, qué necesitáis y si en algo podemos ayudar.

En primer lugar, queremos evitar la idea de que la comunicación y, por tanto, los encargados de la misma, ya sean unos responsables específicos o nosotros mismos, se ocupan de la web, si existe, de las redes sociales, si existen, o de la carta. Y que si tenemos ese puesto cubierto podemos quedarnos ya tranquilos. La comunicación es información, qué transmitimos, qué compartimos, qué queremos contar... pero sobre todo es el CÓMO lo hacemos. Cómo nos ven, cómo nos perciben, cómo nos decimos...

Por un lado, tendríamos que analizar esa comunicación hacia el exterior, un tema en el que estamos trabajando. ¿Qué se conoce de los Equipos de Nuestra Señora?, ¿Cómo nos posicionamos en las búsquedas?, ¿Qué importancia tenemos en relación a otros movimientos?... Y lo que más nos preocupa, si alguien quiere buscar una ayuda para su matrimonio, ¿nos puede encontrar?, ¿Somos una opción que la gente conoce?, ¿Solo se nos conoce por casualidad?. Todo estas son preguntas que nos debemos hacer y que debemos ir tratando de resolver. Y para ello en este proyecto de comunicación estamos cuidando esos aspectos de la web 2.0 que son importantes y que hay que conocer.

Por otro lado, tendríamos que revisar la comunicación para nuestro propio público, las personas que ya formamos los Equipos de Nuestra Señora. Aquí también podemos encontrar muchas formas de aproximarnos a las diversas realidades de la comunicación.

No vamos ahora a presentar estadísticas, datos, números de lo que tenemos en marcha y que está dirigido en su mayor parte a las personas que ya somos de los equipos. Reiteramos que es bueno que conozcáis lo que existe, al menos vosotros que sois los responsables. En no pocas ocasiones, hablando con responsables equipistas de distintas instancias hemos oído que falta información sobre tal o cual cosa... En realidad, nuestra percepción es que sobra información, más bien, que hay un exceso, que estamos saturados y que lo que en realidad desconocemos los mecanismos para buscarla. Hemos oído hasta la saciedad por ejemplo, que no se sabe qué hacen los equipos satélites. Creemos haberlo explicado, publicado, contado ya muchas veces... También hemos oído que no se sabe si hay equipos en Ucrania, cuando ya se ha hecho una campaña con un seguimiento importante en el Facebook internacional, que nos une y ha animado enormemente en la oración. pero, ¿qué es entonces lo que falla?.

Vamos a procurar centrarnos en aquellas observaciones que hemos percibido como más habituales en la mayor parte de las SR y RR, para que entre todos podamos hacer una reflexión. Y señalaremos solo tres aspectos para que veáis qué tipo de ejercicio conviene hacer como responsables en nuestras consideraciones sobre la comunicación.

## **1. Despertar el hambre**

En la comunicación con los equipistas en general, ¿qué perciben los equipistas de los equipos de base de parte de los responsables de sector o región, de los enlaces, de

superregión o del ERI? Parémonos a pensar, cuántas veces lo que comunicamos es una acción imperativa sobre lo que se tiene que hacer. Comunicamos acciones que creemos que son necesarias. Comunicamos que tienen que acudir a la convivencia del sector o de la región, comunicamos que tienen que hacer jornadas de formación, comunicamos que hay que celebrar un aniversario de tal o cual forma...

Algunos, dándose o dándonos cuenta de que esta no era una buena estrategia hemos querido modificar las formas y hemos decidido llamar, invitar. Invitamos a que acudan a la convivencia, invitamos a que vayan a las jornadas de formación... Pero, aún así, ¿no podría ser de otra forma?

Nosotros sabemos que esas actividades y jornadas son buenas, son necesarias y pueden ayudar. Pero en muchos casos, las personas a las que nos dirigimos no se han planteado la necesidad de hacerlas o participar en ellas, porque no son conscientes de que hay más vida fuera de su equipo, porque consideran que ya es suficiente con estar en un equipo y no quieren saber nada más. Ya tenemos la vida lo suficientemente complicada y ya tenemos que hacer demasiadas cosas.

En realidad, lo que sucede es que estamos dando respuesta a cuestiones que no nos han preguntado y aquí es donde nos encontramos con una brecha esencial en la comunicación.

En el ADN de nuestro acompañamiento a las personas de los equipos, estamos llamados a acompañar procesos y los procesos no se producen de la noche a la mañana. Debemos ser conscientes de que hay tres cuestiones básicas:

- No dar pan si no hay hambre
- Despertar el hambre
- Dar pan cuando hay hambre

Y para que entendamos esta primera cuestión nos puede ayudar el recordar las palabras del Papa Benedicto XVI en Santiago de Compostela en noviembre de 2011: *“En lo más íntimo de su ser, el hombre está siempre en camino, en búsqueda de la verdad; la iglesia participa en ese anhelo profundo del ser humano y ella misma se pone en camino acompañando al hombre que ansía la plenitud de su propio ser”*

Aparentemente aunque no haya hambre, como dice el Papa, estamos en camino, el anhelo y el deseo profundo existen y nuestra responsabilidad es despertar esa hambre, ese deseo de plenitud.

Nuestra misión es ayudar a despertar y descubrir, haciendo las preguntas correctas, evitando las preguntas que ya nacen muertas porque responden a interrogantes no planteados. Esto nos recuerda a una escena de una película bastante mediocre, aunque también divertida, *Como Dios*, en la traducción española, (Bruce Almighty) (2003), pero que como en todas las películas puede encontrarse alguna escena lúcida que nos ayuda a la reflexión. En una de ellas se aprecia la ruptura de la comunicación entre Bruce (Jim Carrey) y Grace (Jennifer Aniston), la pareja protagonista, cuando no se hacen las preguntas adecuadas. Después de que Bruce eche todas las culpas de un mal día a Dios, ella le dice que el día podría haber sido mucho peor y que se alegra de que esté bien. Pero eso no es lo que él quiere oír. Bruce le contesta que no está bien, que tiene un trabajo, una casa y una vida mediocres. Ella se siente mal y le pregunta si eso es lo que piensa de ellos, que su vida y su relación es mediocre. Y a partir de ahí, ante una pregunta que no era el tema inicial de preocupación y que no se debería haber formulado, se desencadena un desastre. Bruce le echa en cara que se está haciendo la víctima. Y ella enfadada le responde que no se trata de lo que ella siente, ya que siempre están hablando de él. Una conversación que había empezado muy bien, de forma comprensiva, tratando de apoyar, acaba dándose la vuelta y siendo un motivo de conflicto... ¿Cuántas veces hemos vivido algo así, ya sea en nuestro matrimonio, con nuestros hijos, con nuestros padres, con nuestros suegros, en el trabajo...?

Hacer las preguntas adecuadas para lograr las respuestas que buscamos es uno de los grandes retos que tenemos en el terreno de la comunicación en general y que en los equipos no podemos ignorar.

Por ejemplo en el caso de una jornada de formación o animación, en lugar de comunicar que hay tal o cual sesión, en tal fecha, destinada a los equipos que llevan x años y frustrarnos por la poca respuesta o participación, podemos hacer preguntas, dependiendo de las características de lo que estemos organizando. Hacer preguntas era la forma preferida de Jesús para entablar un diálogo verdadero (¿Qué conversación es esa que lleváis mientras vais de camino? ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su Gloria?). Todos los que hemos hecho algo de coaching, aunque sea a nivel básico, sabemos lo importante que es hacer la pregunta correcta en el momento adecuado.

Podríamos intentar animar con algunas preguntas. Por ejemplo, para los que llevan más tiempo... ¿Crees que al hacer oración has caído en la rutina? ¿Te cuesta encontrar un tiempo para tu diálogo conyugal? ¿Sientes que la reunión de equipo no te motiva? ¿Te preguntas qué podrías hacer para mejorar? ¿Te gustaría compartir aquello que te está ayudando en tu vida matrimonial?;

Para los más jóvenes...¿Te gustaría conocer a otros matrimonios jóvenes que están empezando en los equipos? ¿Tienes un cierto miedo al compromiso, a decir que sí definitivamente, porque no sabes qué va a suponer?...

Pensemos en el Encuentro Internacional que acabamos de vivir. ¿A cuantas personas conocemos a las que ni siquiera se les ha pasado por la cabeza la opción de venir a Turín? Por supuesto, sin tratarse de un problema económico o de posibilidades, sino por que no han sentido ni la necesidad ni la motivación para planteárselo...¿hemos hecho un buen ejercicio de comunicación y de motivación en nuestro entorno? Bueno, no nos fustiguemos, porque todo esto no depende solo de nosotros. Y mal haríamos si pensáramos que sí.

A partir de ahí, sostenemos, apoyamos, animamos y ofrecemos. Ofrecemos un tiempo de calidad, preparado con esmero, cuidado. Pensad lo que cambia una invitación de estas características, en comparación de un simple anuncio de que existe esto o lo otro... Pensad lo que cambia una Jornada bien preparada, que no es simple repetición, porque se ha hecho siempre así... Pongamos nuestra creatividad a trabajar, compartamos unos con otros las cosas que han ido bien, que han funcionado, comuniquemos todo lo bueno que hemos vivido. Tenemos grandes tesoros, iniciativas fantásticas, busquemos los medios para darlas a conocer.

Porque muchas veces tenemos una muy buena noticia que ofrecer y quizá no tenemos los medios o las formas adecuadas para hacerlo. Nosotros mismos lo vivimos con la Novena del Padre Caffarel. Un trabajo magnífico que podía ayudar a mucha gente y que fue muy desigualmente seguido y apreciado. En lugar de haber indicado que en tal fecha era la novena, sin más; podríamos haber despertado la ilusión por conocer las palabras directas del Padre Caffarel o por los testimonios ofrecidos... Y podemos excusarnos, es cierto que se preparó con mucha rapidez y que hicimos todo lo que pudimos y más para tenerlo todo listo. Eso es cierto, pero además, tenemos que contar con un segundo factor que se convierte en otra de las mayores dificultades: la cadena de transmisión.

## 2. Dar pan cuando hay hambre, ¿cómo?

La mayor parte de vosotros habéis coincidido en lo difícil que es hacer pasar esa información desde los que tenemos la responsabilidad hacia la base; y añadimos también desde la base a los que tenemos la responsabilidad. Para esta segunda parte, se van preparando diversas herramientas y es por ejemplo, una de las acciones en las que han trabajado los equipos satélites sobre la encuesta escuchar al equipista. Pero, volvamos a la que nos preocupa como responsables, ¿cómo llegar a los equipistas? No podemos olvidarnos de que nuestra posición en los Equipos es muy diferente a la de la mayor parte de las personas. En palabras de nuestros hijos, nosotros, los que estamos aquí, somos unos *frikis*. *Frikis* son los que ya están convencidos, son bien conocedores de todo, sabedores de muchos de los asuntos, y a veces, sin querer y tampoco sin darse cuenta, encerrados en una urna de cristal, un tanto aislados de la realidad.

Podemos hacer campañas comunicativas profesionales o no; podemos desvivirnos por hacer llegar los mensajes, podemos emplear todos los medios a nuestro alcance, y en muchas ocasiones observar con cierta desazón que los contenidos no acaban de llegar. Cuántas veces lo vivimos nosotros mismos en nuestros equipos de base. Sabemos que se ha transmitido algo y no nos llegará nunca como miembros de un equipo. De ahí, la importancia de la formación en la responsabilidad, desde el responsable de equipo al de sector, región, enlaces... No pueden actuar filtrando lo que ellos consideran que debe llegar y lo que no. Por eso, debemos valernos también de otros medios, siempre con esa cautela que tenemos de no saltarnos los distintos eslabones de la cadena de transmisión, pero procurando lo que sea necesario y adecuado. Ahí es donde deberíamos poner nuestro esfuerzo.

A la vez debemos cuidar de no inundar, pues el exceso puede llevar al hartazgo. Se hizo una novena por el aniversario del fallecimiento del P. Caffarel, no podemos ahora estar haciendo novenas por cualquier motivo, por el aniversario de su ordenación, por el aniversario de su nacimiento, etc, etc. Y esto es solo un ejemplo, porque sí que lo podemos hacer pero hay que ser cuidadosos. Nos llega mucha información, tanta que al final no la procesamos, y somos incapaces de distinguir entre lo que verdaderamente es importante y lo que no.

Tenemos por delante retos parecidos. En 2027 celebraremos el encuentro internacional de RR, que tiene lugar cada seis años y que, debido a la pandemia, tuvimos que suspender en 2021 ¿Vamos a decir simplemente que este encuentro tendrá lugar en tal sitio y tal

fecha? En este caso, puede que sí porque es solo para responsables regionales. Pero cuántas sesiones de formación o animación, o encuentros convocamos en nuestras regiones y sectores, que no tienen respuesta o cuya respuesta es ciertamente insuficiente? ¿Vamos a ser solo los que estamos en las esferas de responsabilidad, los *frikis*, los que nos unamos a estas celebraciones? Tenemos que hacer lo posible para que la información pueda llegar, pero una vez haya llegado, ver la manera de que pueda interesar. Si percibimos que da igual, volvemos otra vez al cómo. En el fondo, ¿Hemos despertado la ilusión por celebrar?, ¿cómo podemos hacerlo?. Nos hemos acostumbrado a vivir en la superficie y la celebración de un hito fundacional es una cuestión de fondo, nos tendría que hacer sentir orgullosos de nuestro movimiento, de lo que supuso y supone en la Iglesia. Este es uno de tantos retos...

### **3. Personalizar la comunicación**

El último aspecto en el que nos queremos centrar es en la comunicación personal. Hay una queja generalizada de que se ha perdido mucho, de que es muy anónima, de que nos acostumbramos a pasar mensajes por whatsapp, newsletter o mail. Las personas siguen echando de menos un contacto más directo y tenemos que estar atentos. Quizá los que esperan una llamada o una visita pueden ser los más mayores, que tienen más tiempo, que pueden atendernos de forma más directa... Los más jóvenes no querrán que les atosiguen y que les contacten y que parezca que les fiscalizan para ver si van por el buen camino; pero debemos conocer y acercarnos a su realidad que es la que tenemos que cuidar y que son los bienes recibidos, en palabras de la parábola.

Las personas en seguida reconocemos si nos están transmitiendo una información, si nos están llamando, queriendo contactar porque simplemente a los responsables “les han dicho que hay que hacerlo”. O porque existe de verdad un anhelo, cariño y cuidado por esas personas a las que nos debemos.

Y luego está la forma en la que nos encontramos con la gente. ¿Qué perciben de nosotros? Este lenguaje de la comunicación no verbal es absolutamente necesario cuidarlo... Os invitamos también a revisar ese lenguaje de comunicación no verbal que tenemos entre nosotros, que tenemos con nuestros compañeros de equipo de servicio de nuestras SR y RR... Y os llamamos también a la creatividad, al uso de otras formas de comunicación que son importantes. La música, el canto, el arte, el lenguaje audiovisual, las películas, la expresión corporal... Sabemos que se van introduciendo poco a poco en nuestras jornadas

y las reconocemos como absolutamente necesarias. Seguramente cuando acabemos estas jornadas recordaremos más alguna imagen, alguna canción, algún gesto concreto de alguien, que todas las palabras que hemos escuchado... De hecho, si nos permitís, el sábado 27 será nuestro aniversario de boda, 33 años y queremos acabar esta intervención compartiendo con vosotros una canción que nos encanta, *Love will keep us alive* de Eagles.

Nos despedimos animándoos a repensar vuestras formas de comunicar y a sacar lo mejor de vosotros en esta siempre compleja y desafiante tarea. Que el Señor, el mejor comunicador que existe y que siempre nos acompaña, os inspire en este servicio.

Mercedes Gómez-Ferrer y Alberto Pérez  
Responsables del ERI